

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita Año 24 - Julio de 2025 - N° 243

www.aplp.org.ar

Seminario Anual del Instituto Pragma

La orientación es el síntoma

Patricia Iribarren

En el seminario anual comenzamos a recorrer el segundo eje temático del programa titulado "La orientación es el síntoma". Inicié la clase Interrogando la relación entre síntoma y lenguaje tal como puede leerse en las "Conferencias de introducción al psicoanálisis" (1) dadas por Freud. El psicoanálisis fue el primero en comprobar que el síntoma es rico en sentido y se entrama con el vivenciar del enfermo como una forma de satisfacción sustitutiva. Mientras psiquiatría clínica desestimaba estas cuestiones, Freud se apoya en casos clínicos para reforzar su descubrimiento: a través de lo que se dice, a través de la palabra, el inconsciente puede ser reconocido, en tanto no hay inconsciente sin lenguaje. A la vez, subraya que no toda palabra del anali-

zante tiene el mismo estatuto y es el analista quien interviene verificando esto. En tanto el sínsíntoma no está de entrada, hay que seguir los caminos de su formación.

En su comentario. Guillerma Chañi nos llevó al tiempo donde Freud iniciaba su obra para verificar esta relación entre el síntoma, lenguaje v vivenciar. En 1895, en "Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa", Freud llega a la conclusión de que el factor causante del síntoma es una vivencia sexual de índole traumática, suceso que tiene lugar siempre antes del período de la pubertad, por más que el estallido de la neurosis se produzca luego de ella. Así es que los traumas infantiles producen efectos retardados como vivencias frescas. pero entonces las producen inconscientemente.

AGENDA JULIO

SEMINARIO ANUAL "Práctica analítica y política del síntoma"

Docente: Inés García Urcola Comentario: Vanesa Ruppel Jueves 3 de julio, 20hs (virtual) Docente: Fernando de la Fuente Comentario: Milena Nucciarone Jueves 17 de julio, 20hs (híbrido)

RED AAPP ¿Hacia dónde va el malentendido analítico?

Docente: Héctor García Frutos Comenta: Leticia García Sábado 26 de julio, 11hs (Virtual)

GRUPOS DE INVETIGACION

*¿Clínica del fantasma?

Construcciones y atravesamiento

Lunes 7 de julio, 19.30hs

*El cuerpo y lo femenino en

psicoanálisis

Jueves 10 de julio, 18.30hs

*Consumos y discurso capitalista Martes 15 de julio, 20.30hs *Casos Clínicos: del conflicto a la

solución

Viernes 25 de julio, 18.30hs

indice

Seminario anual del Instituto PRAGMA

El síntoma como metáfora del sujeto del inconsciente / Maríangeles Alonso pág. 3

Reseña Núcleo Biblioteca y Lecturas / *Patricia Iribarren* pág. 6

Adquisiciones pág. 7

Pragma Crítica / Guadalupe Barla pág. 7

Grupos de Investigación

¿Clínica del fantasma? Construcciones y atravesamiento / Marina de la Fuente y Maríangeles Alonso pag. 8

El cuerpo y lo femenino en psicoanálisis / Patricia Iribarren pág. 9

Consumos y discurso capitalista / Leda Suárez pág. 10



Un caso de histeria, Lucy R. quien cursaba una rinitis crónica, había perdido el olfato y sufría depresión acompañada de alucinaciones olfativas, sirvió para precisar la intervención de Freud ante ese malestar que tenía el valor de mensaje a descifrar: "a mi pregunta sobre la clase de olor que más la perseguía recibí esta respuesta "como pastelitos quemados", me decidí hacer esto el punto de partida del análisis".

Continúe la clase con la referencia a otro texto inaugural, esta vez de Lacan, "Función y campo del lenguaje y la palabra" (2). Aquí el síntoma es definido como "el significante de un significado reprimido de la conciencia del sujeto. Símbolo escrito sobre la arena de la carne y sobre el velo de Maya, participa del lenguaje por la ambigüedad semántica presente ya en su constitución." Lacan nos da una orientación: "el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser librada".

Para poder entender las propiedades de estructura que tiene un lenguaje, una dirección a seguir es la noción de signo lingüístico propuesta por F. De Saussure (3) para localizar la torsión que de ella hace Lacan.

Para el lingüista, lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto (significado) y una imagen acústica (significante) Estos dos elementos están intimamente unidos y se reclaman recíprocamente. No existe uno sin el otro. Aunque aquello que los une es arbitrario. Otra cualidad a tener en cuenta es el carácter del significante. lineal es decir, significantes se presentan uno tras otro, formando una cadena. Para Lacan el interés no está en el signo lingüístico como unidad, sino en uno de sus elementos -el significante- que pasa a tener primacía desarmando la unidad con el significado. Un significante, en cuanto tal, no significa nada; los significantes deben articularse en cadena para constituir una estructura que siempre tendrá un elemento faltante. Y en este marco pudimos ubicar los argumentos desplegados por Lacan en su apartado Palabra vacía y palabra plena en la realización psicoanalítica del sujeto.

Entonces hablar en un análisis es cosa distinta a una conversación entre "yoes". Lacan nos lo señala: "para liberar la palabra del sujeto, lo introducimos en el lenguaje de su deseo, es decir en el lenguaje primero en el cual más allá de lo que nos dice de él, ya nos habla sin saberlo..." Es no sucumbir al sentido común, ese que hace creer que hablando la gente se entiende.

Me resultó interesante que por los años 50 Lacan dictara una conferencia sobre psicoanálisis y cibernética (4) para reparar en la naturaleza del lenguaje en juego. Está claro que ahora nos toca a nosotros argumentar por qué el lenguaje de la máquina -un chatbot con capacidades de IA generativa, por ejemplo- no puede reemplazar el decir del analista.

Orientarse por el síntoma en el campo del lenguaje es una política del psicoanálisis. Pero

específicamente, ¿qué es ser lacaniano? En el "Partenaire-síntoma" (5), Miller responde diciendo que es tener que arreglárselas siempre con un problema de articulación entre la libido y lo simbólico. De entrada, el lacanismo ingresa en la experiencia analítica con una antinomia. No se trata de una escucha global sino de una escucha que separa lo que es del orden imaginario de lo simbólico. Pero la pregunta que atravesará toda la obra de Lacan es cómo se pasa del significante al goce o, en otros términos, cómo se pasa de la intención de significación o voluntad de decir a la voluntad de gozar.

Miller traza un recorrido partiendo del esquema L, luego el grafo del deseo, avanzando hacia el seminario 11 en el que con las operaciones de alineación v separación Lacan intenta la articulación inconsciente y pulsión mostrando que las formaciones del inconsciente son del orden de la alienación, y el objeto a efecto de la separación. Con la formulación de los cuatro discursos a la altura del seminario 17 aparece otro modo de resolver la antinomia. Según Miller, lo que intenta Lacan con el discurso del amo es en definitiva recuperar la intuición freudiana inicial. Es por eso que lo llama "discurso del inconsciente": el significante a través de su pareja fundamental engendra efectos de verdad, pero para producir un plus de gozar. Ya no es simplemente una estructura, es un funcionamiento. A partir de este punto Lacan termina poniendo el acento en el trabajo del inconsciente y puede decir que en el trabajo del inconsciente hay goce. La palabra se dirige al Otro, dice, explica cuenta, se hace reconocer, va hacia el sentido puede ir también hacia sin sentido. Pero esto es algo muy diferente de decir que hay un goce del bla bla. No se dirige tanto al Otro para explicarle, para darle un sentido sino porque la finalidad es producir objeto a plus de gozar.

Entonces en el síntoma analítico lo que es real es lo que sirve al goce. Que eso hable, que sea un mensaje, que se descifre, no está en el mismo nivel que aquello para lo que sirve. Y este embrollo -concluye Miller- es lo que define una orientación en psicoanálisis lacaniano.

Notas:

- (1) Freud, S. Conferencia 16 "Psicoanálisis y psiquiatría" y Conferencia 17 "El sentido de los síntomas", en Obras Completas. Ed. Amorrortu. Tomo 16.
- (2) Lacan J. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En Escritos 1. Apartados I y II.
- (3) Saussure F. Curso de Lingüística general.Cap. La naturaleza del signo lingüístico.
- (4) La conferencia "Psicoanálisis y cibernética, o de la naturaleza del lenguaje" está publicada en El seminario, Libro 2.
- (5) Miller J.A. ¿Qué es ser lacaniano? En "El partenaire-síntoma". Ed.Paidós.

El síntoma como metáfora del sujeto del inconsciente

Mariángeles Alonso

El pasado 19 de junio, tuvo lugar la séptima clase de Seminario Anual: Práctica analítica y política del síntoma, a cargo de quien escribe, y de Marcela Reichert en los comentarios.

Iniciamos la clase tomando un fragmento de la poesía "Booz dormido" de Victor Hugo, citada por Jacques Lacan en varias oportunidades para referirse a la metáfora.

En la clase XVII del Seminario III, que se titula: "Metáfora y metonimia "Su gavilla no era ni avara ni odiosa" Lacan plantea que podría ser una definición del estilo poético decir que este comienza con la metáfora, y que allí donde no hay metáfora, tampoco hay poesía.

Dedica dos clases de dicho Seminario para hablar de metáfora y de metonimia, tomando como referencia el trabajo de Roman Jackobson que había sido publicado recientemente. Estamos en un momento de la enseñanza donde prima lo sim-

bólico, ya que se vale de la lingüística para desarrollar su teoría; definiendo al inconsciente, principalmente, por estar estructurado como un lenguaje.

Jackobson define a la metáfora como una figura retórica basada en la semejanza, donde un elemento se utiliza para representar a otro debido a una similitud percibida.

La metáfora supone que una significación es el dato que domina y desvía, rige el uso del significante, de tal manera que todo tipo de conexión preestablecida, diría lexical, queda desanudada. Dado que nada en el uso del diccionario puede sugerir que una gavilla puede ser avara, o aún menos odiosa.

La forma retórica que se opone a la metáfora, se llama metonimia. Designa la sustitución de algo que se trata de nombrar, estamos en efecto a nivel del nombre, se nombra una cosa mediante otra (su continente o una parte de ella).

Jackobson define a la metonimia por vía de la contigüidad o la asociación entre dos elementos. En el Seminario III, Lacan equipara metáfora y metonimia con condensación y desplazamiento, respectivamente.

Ambos pares representan mecanismos fundamentales del inconsciente. La metáfora, al igual que la condensación, implica la sustitución de un significante por otro, generando un nuevo significado. Mientras que la metonimia, como el desplazamiento, permite la conexión y el deslizamiento de significados a través de la cadena significante.

En el texto de los escritos: La instancia de la letra (1957) Lacan define al síntoma como una metáfora cuando dice: "El mecanismo de doble gatillo de la metáfora es el mismo donde se determina el síntoma en el sentido analítico. Entre el significante enigmático de trauma sexual y el término al que viene a situarse en una cadena significante actual, pasa la chispa, que fija en un síntoma (metáfora donde la carne o

bien la función están tomadas como elementos significantes) la significación inaccesible para el sujeto consciente en la que puede resolverse."

En "El psicoanálisis y su enseñanza" Lacan realiza un análisis del principio del mecanismo del olvido para dar cuenta del mecanismo de sustitución metafórico.

Por ello. Marcela Reichert tomó el texto Freudiano "El olvido de nombres propios" de 1901, donde situó cómo, a partir del olvido temporal de un nombre propio, Freud sometió a análisis el frecuente caso del olvido de los nombres propios. Llegando a la conclusión de que este episodio que parecía trivial: el fracaso de una función psíquica como es el recordar. necesitaba un esclarecimiento que vaya más allá de una explicación relacionada con contenidos de la memoria.

En el ensayo, pretende demostrar que no solo se olvida un nombre, sino que se impone un nombre



Mariángeles Alonso y Marcela Reichert

sustitutivo en la conciencia, que en el acto es rechazado como incorrecto. Muestra que se trata de un proceso de desplazamiento entre el nombre olvidado y el sustitutivo y que tal desplazamiento no es casual, sino que obedece a unas vías calculables y ajustadas a una ley; demostrando que, entre estos nombres sustitutivos y el nombre buscado, es decir, el nombre olvidado, existen nexos pesquisables, que permiten esclarecer el proceso de olvido de los nombres.

Es decir que volvemos a encontrar aquí la condición constituyente que Freud impone al síntoma para que merezca ese nombre en el sentido analítico: que un elemento amnésico de una situación anterior privilegiada se vuelva a tomar para articular la situación actual, es decir, que sea empleado en ella inconscientemente como elemento significante con el efecto de modelar la indeterminación de lo vivido en una significación tendenciosa.

En el Seminario V, Lacan dice que el síntoma tiene la misma estructura que cualquier formación del inconsciente. Pero podemos diferenciarlo del sueño, del acto fallido y del lapsus por su durabilidad y su insistencia.

Como formación sustitutiva, el síntoma es interpretable como una metáfora, pero no solo expresa un mensaje, sino que también implica una satisfacción pulsional, decimos que implica un modo de gozar.

Tomó dos capítulos del seminario "El partenaire síntoma" dónde Miller da cuenta de la relación al goce que tiene el síntoma.

Allí Miller plantea que en "Inhibición, síntoma y angustia", el síntoma es considerado como un modo de satisfacción. No es considerado como un modo de expresión, o bien solo lo es secundariamente. Es abordado como un modo de satisfacción, y un modo de satisfacción que escapa -incluso esta es su definición- al principio de placer ya que se manifiesta como displacer.

No está referido a un inconsciente que querría decir y que dice de modo encubierto. Está referido a la pulsión en tanto ella quiere gozar y logra gozar de manera desviada.

Este proceso sustitutivo de la satisfacción de la pulsión es el que da nacimiento al síntoma, dado que se produce una modificación sintomática del propio cuerpo. Lo que está allí en primer plano es una metáfora sintomática. En lugar de una satisfacción directa de la pulsión, en razón de la oposición del yo, el curso normal de la satisfacción se encuentra en alguna medida degradado y sustituido en síntoma. Por consiguiente, es el síntoma el que tiene de alguna manera el valor metafórico de satisfacción de la pulsión y en cierto modo encarna y eterniza la instancia de la pulsión, su exigencia de satisfacción. De allí se desprende la dudurabilidad de los síntomas.

Finalmente, se produjo una conversación con los presentes, tanto en forma presencial como virtual, donde se conversó sobre lo desarrollado en la clase, en torno a la pregunta ¿se puede vivir la pulsión sin síntoma?, que invita a continuar investigando.



BIBLIOTECA FREUDIANA DE LA PLATA

Reseña del Núcleo Biblioteca y Lecturas

(...) Hay pocas cosas que me agraden tanto, en el orden intelectual, como el comentario de textos de Lacan. Es realmente un placer. Sus textos están construidos de una forma extremadamente rigurosa y meditada, cada palabra en el lugar idóneo. Aunque no lo sea, es como comentar poesía. Son enunciados que pueden comentarse con la misma atención, con el mismo cuidado, y recomponer la estructura que los sostiene. Hay, además, otro estímulo intelectual al leer a Lacan, porque se trata de textos a primera vista un poco oscuros y hay entonces un plus de goce en su elucidación. Por eso he mantenido siempre un talante lúcido al comentar a Lacan. Hay que divertirse comentándolo, inventar, plantearse problemas. El saber no tiene por qué ser triste.

Sin embargo, el texto tiene una única estructura, no varias. A veces podemos cambiar de lectura, pero debemos tener como meta que hay una sola lectura buena. A veces no la alcanzamos, pero eso es preferible a decir que cada cual puede leer como quiera (...)". J.A. Miller, Introducción a la clínica lacaniana, contratapa. Ed. Gredos.

La orientación lacaniana es el nombre del curso que Jacques-Alain Miller imparte desde el año 1981 para elucidar la enseñanza de Lacan y articularla a los requerimientos clínicos, políticos y epistémicos propios de la época.

Nuestro catálogo reúne diversos títulos del autor. Invitamos a toda persona interesada a consultarlos en la sede de la Biblioteca, calle 7 N° 1065 EP Of. A, en el horario de atención: martes y miércoles de 16 a 19 horas.

Patricia Iribarren



La fuga del sentido

Jacques-Alain Miller Editorial Paidós Año 2023



Piezas sueltas

Jacques-Alain Miller Editorial Paidós Año 2013



El último Lacan

Jacques-Alain Miller Editorial Paidós Año 2013

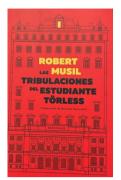


El partenaire-síntoma

Jacques-Alain Miller Editorial Paidós Año 2023

BIBLIOTECA FREUDIANA DE LA PLATA

ADQUISICIONES



MUSIL, Robert Tribulaciones del estudiante Torless Editorial Bärenhaus 2018

DONACIONES

Agradecemos a la Biblioteca Central de la Provincia de Buenos Aires por la donación de los siguientes títulos:



DE MAURO, Sofía Antología degenerada: una cartografía del lenguaje inclusivo. Edición BNMM (Biblioteca

Nacional Mariano Moreno)



GARCÍA, Luis Ignacio
La Babel del odio: políticas de la
lengua en el frente antifascista
Edición BNMM (Biblioteca
Nacional Mariano Moreno)
Año: 2021



VENTURINI, Aurora Las primas Edición especial de Identidades Bonaerenses Año: 2024 Con el auspicio de PRAGMA, Inés García Urcola y Fátima Alemán participaron del conversatorio "Vehemencia y pasión por la escritura" en el marco de la muestra de Aurora Venturini en la Biblioteca Central de la Provincia.



En este contexto, nos gustaría recomendarles "Eva, alfa y omega", novela biográfica que narra la amistad de la autora con Eva Duarte, su paso por la Fundación Eva Perón y su exilio en el año 1955. Este libro, a su vez, incluye el relato "Pogrom del cabecita negra".



Eva, alfa y omega Aurora Venturini Editorial Sudamericana Año 2014

Este título se encuentra disponible en la biblioteca para préstamo a domicilio como así también "Nanina, Justina y el doctor Rorschach", "Los rieles" y "Las primas". Para consulta en sala contamos con un ejemplar de "Lautréamont. Satánica trinidad" de la misma autora.

Por otra parte, nos gustaría invitarles a participar de la visita guiada que se realizará en la Biblioteca Central como cierre de la muestra el día viernes 4 de julio a las 10 hs.

Horarios de biblioteca: martes y miércoles de 16 a 19 hs. ¡Las/os esperamos!

Guadalupe Barla Bibliotecaria

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

¿Clínica del fantasma? Construcciones y atravesamiento

Responsable: **Fernando de la Fuente**Coordinadora: **Mariángeles Alonso**Asesor: **Christian Gómez**

En la reunión del mes de abril tomamos el texto freudiano de 1923 "El yo y el ello", considerado una de las últimas grandes obras teóricas de Freud, dado que los escritos posteriores llevan su impronta.

Podríamos dividir el texto tomando, por un lado, los primeros cuatro capítulos, y por otro lado el último capítulo titulado "Los vasallajes del yo".

En el capítulo uno, titulado "Conciencia e inconsciente" Freud diferencia dos clases de inconsciente: por un lado, lo latente, que es susceptible de conciencia; y, por otro lado, lo reprimido, que en sí es insuceptible de conciencia. Además, llama preconsciente a lo latente, que es inconsciente solo descriptivamente, limitando el nombre inconsciente para lo reprimido dinámicamente.

Acerca del yo, dice que es la organización coherente de los procesos anímicos en una persona, y comenzará a discernir que lo inconsciente no coincide siempre con lo reprimido. Si bien sigue siendo correcto que todo lo reprimido es inconsciente, no todo lo inconsciente es reprimido. También una parte del yo es inconsciente y no ya desde el sentido latente o preconsciente.

Introduce el concepto de ello, dice que el yo es la parte del ello alterada por la influencia directa del mundo exterior. Al yo corresponde la razón, mientras que al ello la pasión; al yo el principio de realidad, mientras que al ello el principio del placer; al yo pertenece la percepción, y al ello la pulsión.



Al introducir al sentimiento inconsciente de culpa, necesariamente debe referirse a la relación entre el yo y el súper yo, el cual tiene como génesis dos factores biológicos de suma importancia: por un lado, el desvalimiento y la dependencia del ser humano durante su prolongada infancia, y por otro lado el hecho de su Complejo de Edipo.

Nos detuvimos en el capítulo "Los vasallajes del yo", en el que Freud desarrolla las relaciones de dependencia del yo ¿Cómo es posible que el superyó desprendiéndose del yo, puede contraponerse a él y dominarlo?

El superyó debe su posición dentro del yo a un factor que ha de ser apreciado desde dos lados:

- -es la identificación inicial, ocurrida cuando el yo era endeble, y
- -es el heredero del Complejo de Edipo, por lo tanto, introduce en el yo los objetos parentales o grandiosos.

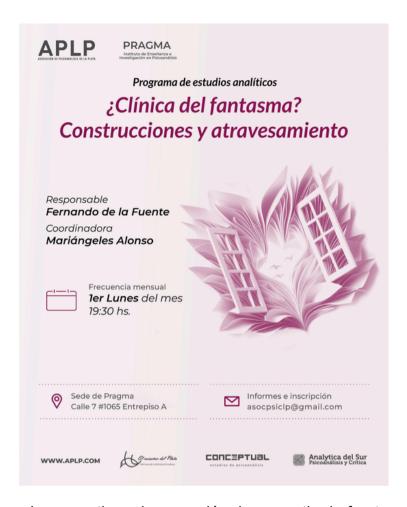
Así como el niño está compelido a obedecer a sus

padres, el yo se somete al imperativo categórico del superyó. Para mostrar estos nexos, Freud toma el caso de pacientes que no quieren curarse, presentan reacción terapéutica negativa, algo se opone y tienen necesidad de estar enfermos. Se trata de un sentimiento de culpa que encuentra satisfacción en la enfermedad, no quieren renunciar al castigo del padecimiento. Cuando el sentimiento de culpa es consciente (consciencia moral), es la expresión de una condena del yo por el superyó: toma los ejemplos de la neurosis obsesiva, donde el sentimiento de culpa es hiperexpreso, pero no puede justificarse ante el yo, y de la melancolía donde el superyó es hiperintenso, el yo se confiesa culpable y se somete al castigo. En la histeria, en cambio, señala un sentimiento de culpa inconsciente: el yo se defiende de la percepción penosa con la que lo amenaza el superyó mediante la represión. gran parte Finalmente. concluye que sentimiento de culpa tiene que ser "normalmente inconsciente" porque la génesis de la conciencia moral está en relación al Complejo de Edipo que es inconsciente. Por lo tanto, el superyó es independiente del yo consciente y está vinculado al ello inconsciente. El ello es totalmente amoral, el yo se empeña en ser moral y el superyó puede ser hipermoral y entonces volverse tan cruel como sólo puede serlo el ello.

Es asombroso, dice Freud, mientras más se limita la agresión hacia afuera más severo y agresivo se torna el superyó contra el yo. Es una vuelta hacia el propio yo. La agresión se entrevera con la libido.

Por último, y para retomar el título del capítulo en cuestión, comentamos las tres servidumbres a las que está sometido el yo, que derivan en tres peligros:

- -del mundo exterior
- -de la libido (del ello)
- -de la servidumbre del superyó



La angustia es la expresión de una retirada frente al peligro, siendo el yo el almácigo de la angustia, Freud concluye con la idea de que la angustia de muerte, igual que la angustia de la conciencia moral, son procesamientos de la angustia de castración.

Continuamos el 1er lunes de cada mes, 19.30 hs.

Marina de la Fuente y Mariángeles Alonso

El cuerpo y lo femenino en psicoanálisis

Responsable: Patricia Iribarren Coordinadora: Milena Nucciarone Asesora: Leticia García

Continuamos con la lectura de la conferencia de Jacques Alain Miller "De mujeres y semblantes". Dos pasajes retuvieron nuestra atención:

Sobre la verdadera mujer: "El acto de la verdadera mujer tiene la estructura del acto de Medea: es el sacrificio de lo que tiene de más pre-



cioso para abrir en el hombre el agujero que no se podrá colmar... también hay que subrayar que actúa con el menos y no con el plus"

Sobre la lógica ser-tener: "Aclaremos una ambigüedad en el concepto de mujer fálica. Debemos distinguir la mujer fálica que se constituye como la mujer que tiene, la que se constituye del lado del tener -mujer con postizo-, de la mujer que se constituye del lado de ser el falo. No tienen nada que ver, aunque se puedan encontrar divididas en la misma".

Los comentarios provocados por estas lecturas fueron dando forma a la pregunta sobre la relación entre histeria y sexualidad. Retomaremos este tema en el próximo encuentro con el texto de Colette Soler "Histeria y feminidad".

Nos reencontramos el jueves 10 de julio, 20 hs.

Patricia Iribarren

Consumos y discurso capitalista

Responsable: Daniela Ward Coordinadora: Guillerma Chañi

En la tercera clase del 24 de junio, seguimos con el seminario El Otro que no existe y sus comités de ética, parte del capítulo II y el capítulo III, "Las Tribulaciones de la Opinión Pública", donde J.A. Miller v Eric Laurent toman la identificación de Psicología de las masas y análisis del yo, y una referencia literaria de Robert Musil, Las tribulaciones del Estudiante Torless: cuatro compañeros de internado, las vacilaciones de Torless, el buen mal, un recuerdo infantil y un sueño que por fin lo angustia. Toman a Benjamín Constant (1767-1830) quien conceptualiza la libertad de los antiguos (libertad política) y la libertad de los modernos (libertades individuales). Con una lectura y comentario animados entre los integrantes de G. I. decidimos seguir con algunas mencionadas referencias por ambos psicoanalistas para el encuentro del 15 julio, 20.30hs.

Leda Suárez



Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas AAPP - Invita

SEMINARIO ANUAL 2025

¿Hacia dónde va el malentendido analítico?

- De la agudeza que hay en lalengua -

Clase inaugural
26 de Abril
Sábado 11 hs.
C.C.S.V Austria 2514 - CABA

Frecuencia

Mensual Finaliza en noviembre

Modalidad

Híbrida

Informes e inscripcion

correodelaapm@gmail.com

asocpsiclp@gmail.com





Participan

Fátima Alemán
Daniela Ward
Christian Gómez
Pablo Sauce
Inés García Urcola
Héctor García de Frutos
Alejandro Sosa Días
Alicia Dellepiane
Julia Pernía
Beatriz Gez
Fernando Kluge
Verónica Ortiz
Mara Vacchetta



Staff Responsable: Guillerma Chañi

Asesoras: Leticia García y Carolina Sanguinetti

Consejo editorial: Paola Boccalari y Fernando de la Fuente

Edición: Guadalupe Barla

Visita nuestra web www.aplp.org.ar